

# Cultura y poder en la sociedad del conocimiento

La periodista y escritora Margarita Rivière y el profesor de Teoría e Historia de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, Enric Marín, abrieron el pasado 26 de enero en Barcelona el II Ciclo de conferencias sobre Cultura, Política y Educación organizado por la FIES

Margarita Rivière afirmó que la cultura siempre ha sido un poder y que siempre ha portado valores e ideas. La aparición de la cultura de masas permitió, por un lado, “la divulgación-democratización de la cultura” y, por otro, “la educación-domesticación de esas masas dirigiendo sus gustos y sus deseos”. Una de las características básicas de la cultura de masas es que iguala cultura y producto, y, por tanto, responde a unos criterios empresariales.

“En mi opinión, dijo Rivière, casi todo lo que conocemos o lo que sabemos hoy pasa por los medios de masas”. “Lo que podría ser una gran oportunidad para abrir los ojos a otras realidades deviene en un altavoz de quienes controlan el mercado, tanto informativo como del entretenimiento (y de los valores), que son los estadounidenses. Se ha creado lo que se llama la industria de los contenidos”.

“La situación actual es de saturación de mensajes”, aseguró, lo cual requiere capacidad de selección personal. Toda esa marea de información compite por nuestro tiempo. Por eso, se busca nuestra fidelización al medio. Según Rivière, “se hace a través de un género específico de la cultura de masas, el espectáculo” porque los medios (la televisión es el caso más claro) lo que pretenden es tenernos cautivos como audiencia, oyentes o lectores”.

Según Rivière “los medios son el segundo poder después del económico”. Se configura lo que Thomas Meyer llama *democracia mediática*, y, para que ese nuevo régimen sea verdaderamente democrático, la gente debe tener sistemas de control sobre el sistema mediático.

Finalmente, Rivière enfatizó que “el público tiene un importante papel. No puede ser conformista, apático o sentirse impotente, sino ha de hacer valer su criterio. El público está dejando de ser consciente de su poder y este es el mayor peligro: convertirse en meros espectadores”.

## Nuevas tecnologías

Enric Marín explicó algunos aspectos y tendencias que nos ayudarían a comprender “el significado de las transformaciones sociales estimuladas y parcialmente inducidas por el desarrollo de las tecnologías interactivas de la comunicación”. Se refirió, en primer lugar, a que “la globalización de la economía y la cultura favorecida por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) –y, particularmente, de Internet- está alimentando la necesidad social e individual de recreación de la diversidad como mecanismo de reacción a la homogeneidad cultural”.

Sostuvo Marín que las TIC “están modificando de una manera radical la experiencia del espacio y del tiempo”. El espacio de las TIC es más grande y más pequeño: cada vez hay más información y cada vez la tenemos más cerca, más al alcance. El tiempo de la información, el tiempo del trabajo, los tiempos del ocio se podrían “descentrar y personalizar,

se podrían humanizar”. El cambio es de orden cuantitativo, pero, sobre todo, “de orden cualitativo y está dominado por el paso de la lógica seriada a la emergencia de la personalización. La interactividad propiciada por la digitalización hace posibles (y a veces necesarios) la formación, la información o el entretenimiento a la carta”.

Los procesos de hibridación y mestizaje culturales estimulados por las TIC no representan la disolución de la diversidad en un tipo de “identidad universal cosmopolita”, aseguró Marín y añadió que “la ciudadanía del mundo sólo es pensable a partir del reconocimiento de la diversidad desde la igualdad”. A su juicio, “el nuevo hecho es que la acción simultánea de los fenómenos migratorios, la crisis del estado-nación y el rompimiento de las variables de tiempo y espacio propios de la cultura y la comunicación de masas determinan la obsolescencia radical de las identidades comunitarias concebidas desde la homogeneidad lingüística y cultural”.

Por último, Marín defendió que la globalización ha acelerado la crisis del Estado-nación y la ha hecho más visible, particularmente desde el campo de las TIC. “La crisis del estado-nación es también la crisis de su modelo de identificación nacional. No es, sin embargo, una crisis de liquidación; es una crisis de identidad y una crisis de adaptación”.

Más información en

**[www.fieseducacion.org](http://www.fieseducacion.org)**.